



Verdad y Anuncio de la Fe



Pa. Nuestra Sra. Reina del Cielo ✧ Año VI ✧ nº. 36 ✧ 10 de Junio de 2012

Evangelio de este Domingo

ESTO ES MI CUERPO. ÉSTA ES MI SANGRE

Lectura del santo evangelio según san Marcos (Mc 14, 12-16. 22-26).

El primer día de los Ázimos, cuando se sacrificaba el cordero pascual, le dijeron a Jesús sus discípulos: *«¿Dónde quieres que vayamos a prepararte la cena de Pascua?»*

Él envió a dos discípulos, diciéndoles:

«Id a la ciudad, encontraréis un hombre que lleva un cántaro de agua; seguidlo y, en la casa en que entre, decidle al dueño: "El Maestro pregunta: ¿Dónde está la habitación en que voy a comer la Pascua con mis discípulos?". Os enseñará una sala grande en el piso de arriba, arreglada con divanes. Preparadnos allí la cena.»

Los discípulos se marcharon, llegaron a la ciudad, encontraron lo que les había dicho y prepararon la cena de Pascua. Mientras comían, Jesús tomó un pan, pronunció la bendición, lo partió y se lo dio, diciendo:

«Tomad, esto es mi cuerpo.»

Cogiendo una copa, pronunció la acción de gracias, se la dio y todos bebieron. Y les dijo:

«Ésta es mi sangre, sangre de la alianza, derramada por todos. Os aseguro que no volveré a beber del fruto de la vid hasta el día que beba el vino nuevo en el reino de Dios.»

Después de cantar el salmo, salieron para el monte de los Olivos.

Contenidos de la Hoja Semanal

- **Evangelio:** Del evangelio de san Marcos (Mc 14, 12-16. 22-26).
- **T. Misionero:** P. Luis Suárez, 80 años de vida misionera (y II).
- **Magisterio:** Vaticano II (GS 79). Obligación de evitar la guerra.
- **V. Cristiana:** Breve historia del sacramento de la Eucaristía.

P. Luis Ruiz Suárez, 80 años de vida misionera (y II).

Hasta hace cuatro años, el padre Luis Ruiz recorría las calles de Macao en moto. *«Ya no; es que ya estoy un poco mayor»*, alegaba y tenía 95 años. Ahora le llevan en coche a sus 145 leproserías, diseminadas por toda China, en las que atienden a 10.000 enfermos. *«Allí mismo educamos a los hijos de los leprosos, y tenemos 2.000 alumnos entre primaria y la universidad...»*.



«En 1986 tuve mi primer contacto con los leprosos de Guandong. Aquella gente vivía en un lugar sucio y asqueroso. Se me acercó un leproso y le extendí mi mano. Cuando él se acercó a la mía, me di cuenta de que no tenía más que un muñón. En mi ignorancia, yo había llevado cigarrillos para repartirlos entre los leprosos; tuve que encender yo mismo los cigarrillos y pasarlos a la boca de los leprosos, que después lo cogían con sus muñones (...). Vi toda la miseria que se palpaba y sentí el abandono en que vivían, fuera de todo contacto humano (...). En otra ocasión, un médico me dijo: «Los leprosos del noreste de China están mucho peor». Fui y quedé espantado; no podía creer lo que veía: no había agua ni electricidad; las casas estaban destrozadas, y todos pasaban hambre. Viendo esto, no puede uno cruzarse de brazos y decir: Dios te ampare. Hicimos pozos y conseguimos unas placas solares para calentar agua. Había muchos leprosos que me decían: «Padre, es la primera vez que nos duchamos con agua caliente» (...). Gracias a cuatro Hermanas de la Caridad de Santa Ana, una sevillana y tres indias, aquel centro triste, sucio y abandonado es hoy la mejor leprosería de China. Los enfermos están alegres, limpios, felices, bien vestidos y comidos...» (...) «Hoy estamos consiguiendo que vengan religiosas que dan amor, que es lo que más necesitan estos enfermos (...). No hay nada más feliz que hacer felices a los demás. Y cuando me hacen la pregunta de siempre: ¿cómo ha hecho eso? Mi respuesta es siempre la misma: **«No lo sé ni lo quiero saber; me basta saber que lo está haciendo el Señor. Para mí es una alegría inmensa hacer feliz a la gente y, en la gente, a Dios.»**

-Todos conocen a Madre Teresa, a Vicente Ferrer... ¿Por qué no a Luis Ruiz?

-«No me preocupa eso; nosotros hacemos la labor de Dios: Él es nuestro Padre, y el de los leprosos. La labor cristiana es la de la caridad, no la de hacer ruido. Al entrar en China, las autoridades comunistas me dijeron que me daban el visado si no predicábamos a Cristo. Pero el mismo Jesús dijo que «si no creéis en mis palabras, creed al menos en mis obras». Hace unos años, un señor chino que se vino una semana conmigo a visitar las leproserías, me dijo: «Yo no creo en Dios, pero creo en el trabajo que hace el padre Ruiz». Y yo le respondí: «Pues si cree en mí, crea también en Dios».

-Mirando atrás, ¿vale la pena lo que ha hecho?

-«¡Ufff! No hay nada mejor que tratar de hacer felices a los demás. No sólo es que valga la pena ser misionero; es que es necesario. Siento que he tenido una vida privilegiada».

El padre Luis Ruiz Suárez, asturiano de Gijón, después de 80 de misión, murió a los 97 años en Macao el 26 de Julio de 2011. Las personas que le conocieron o trabajaron con él, han dicho que: *«la misión se lleva a través de acciones específicas. Viéndole a él, veías al mismo Jesús».*

Vaticano II (GS 79). La Obligación de evitar la guerra.

79. *A pesar de que las guerras recientes han traído a nuestro mundo daños gravísimos materiales y morales, todavía a diario en algunas zonas del mundo la guerra continúa sus devastaciones.* Es más, al emplear en la guerra armas científicas de todo género, su crueldad intrínseca amenaza llevar a los que luchan a tal barbarie, que supere, enormemente la de los tiempos pasados. La complejidad de la situación actual y el laberinto de las relaciones internacionales permiten prolongar guerras disfrazadas con nuevos métodos insidiosos y subversivos. *En muchos casos se admite como nuevo sistema de guerra el uso de los métodos del terrorismo.*



Teniendo presente esta postración de la humanidad el Concilio pretende recordar ante todo la vigencia permanente del derecho natural de gentes y de sus principios universales. La misma conciencia del género humano proclama con firmeza, cada vez más, estos principios. Los actos, pues, que se oponen deliberadamente a tales principios *y las órdenes que mandan tales actos, son criminales y la obediencia ciega no puede excusar a quienes las acatan.* Entre estos actos hay que enumerar ante todo *aquellos con los que metódicamente se extermina a todo un pueblo, raza o minoría étnica: hay que condenar con energía tales actos como crímenes horrendos;* se ha de encomiar, en cambio, al máximo la valentía de los que no temen oponerse abiertamente a los que ordenan semejantes cosas.

Existen sobre la guerra y sus problemas varios tratados internacionales, suscritos por muchas naciones, para que las operaciones militares y sus consecuencias sean menos inhumanas; tales son los que tratan del destino de los combatientes heridos o prisioneros y otros por el estilo. *Hay que cumplir estos tratados; es más, están obligados todos, especialmente las autoridades públicas y los técnicos en estas materias, a procurar cuanto puedan su perfeccionamiento, para que así se consiga mejor y más eficazmente atenuar la crueldad de las guerras.* También parece razonable que las leyes tengan en cuenta, con sentido humano, el caso de los que se niegan a tomar las armas por motivo de conciencia y aceptan al mismo tiempo servir a la comunidad humana de otra forma.

Desde luego, la guerra no ha sido desarraigada de la humanidad. Mientras exista el riesgo de guerra y falte una autoridad internacional competente y provista de medios eficaces, *una vez agotados todos los recursos pacíficos de la diplomacia, no se podrá negar el derecho de legítima defensa a los gobiernos.* A los jefes de Estado y a cuantos participan en los cargos de gobierno les incumbe el deber de proteger la seguridad de los pueblos a ellos confiados, actuando con suma responsabilidad en asunto tan grave. *Pero una cosa es utilizar la fuerza militar para defenderse con justicia y otra muy distinta querer someter a otras naciones.* La potencia bélica no legitima cualquier uso militar o político de ella. Y una vez estallada lamentablemente la guerra, *no por eso todo es lícito entre los beligerantes.*

V. Cristiana: Breve historia del Sacramento de la Eucaristía.

1. Desde la Última Cena hasta el año 100 DC.

- Jesús usó la cena Pascual Judía en una nueva forma para expresar la nueva relación entre la Humanidad y Dios.
- Jesús les pidió fe a sus seguidores durante esta cena para que por medio de sus palabras el pan y el vino le hicieran a Él presente.
- La Nueva Cena Pascual o Eucaristía se celebra primeramente en las casas como una cena de unidad entre los creyentes.
- El ritual de la Eucaristía:
 - lecturas del Antiguo Testamento
 - lecturas de cartas y evangelios que más tarde se convirtieron en el Nuevo Testamento
 - explicación u homilía acerca de lecturas y enseñanzas de Jesús
 - la participación de la presencia de Jesús por medio del pan y el vino en el contexto de una cena –al principio, una cena como cualquier otra, y después, una cena estilizada, o sea con su estilo propio.



2. Desde el año 100 al año 600 DC.

- La Eucaristía se celebraba en las casas de una manera muy simple hasta el año 313.
- La comunión era tomada con la mano y con frecuencia llevada a casa a los enfermos para que comulgaran durante la semana.
- La Misa no se celebraba diariamente.
- Desde 313, se usaban edificios públicos para la celebración de la Eucaristía.
- Las oraciones y las maneras de celebrar la Eucaristía se hicieron más formales más bien que espontáneas.
- La renovación era necesaria. En el año 384 la celebración de la Eucaristía se cambió del griego al latín.

3. Desde el año 600 al año 1850 DC.

El estilo de rezar cambia:

- Se termina el periodo de improvisación
- Se compilan las oraciones y se formalizan
- Se pone la atención en detalles menores en ritos.

4. El Concilio Vaticano II.

El tiempo del movimiento moderno para la renovación fue oficialmente aceptado en 1962, cuando el Concilio Vaticano Segundo reorganizó la necesidad de:

- El uso de la lengua vernácula para una más comprensible participación.
- Se impulsó la recepción de la comunión como parte de cada misa bajo las dos especies de pan y vino.
- Urgía un uso más grande de las Escrituras y la predicación
- El sacerdote debería celebrar la misa frente al pueblo para enfatizar una vez más el aspecto comunitario de la Eucaristía
- Las oraciones de los fieles para estimular las peticiones espontáneas y el beso de paz para expresar nuestra hermandad.